

Candidatos en silencio

En la elección presidencial de 2002, el tema de la campaña de Gutiérrez fue el de los banqueros ladrones, lo que ciertamente le dio los votos para llegar a la Presidencia. Esto no es algo que merezca ahora el pronunciamiento de los aspirantes, ni siquiera en el debate del que se retiró uno de sus más inmorales testaferros. Pensarán que mejor es pasarlo por alto, pues tratarlo implicaría que los canales y radioemisoras de esa mafia, más conocidos como cloacas con antena, no concedan los espacios gratuitos que generalmente dan a "sus" candidatos, la publicidad a los más opcionados, o la mera facilidad de precios y pago.

Olvidan que en política la lealtad -en teoría al menos- es para con el pueblo y los electores, no para con las mafias y financistas de campañas.

Aparte de candidatos propios (en el sentido jurídico de propiedad) como un ex contralor citado en la obra *Un viaje por la cloaca*, de Racines Vinuesa, los *banksters* financian a los más probables y aquel, con otros mandrines, en adición a la fortuna hecha a costa del Estado y el pueblo a través de esos banqueros, lo único que puede hacer como plan de gobierno es repartir "Mochilas Escolares" y restituir Gastos Reservados para retirarlos del Banco Central en "costales".

Así las cosas, favorable se vislumbra una sentencia por el preámbulo de las presentaciones televisivas, con la novedad de intercalar en mañosa edición, opiniones de políticos colombianos sobre temas generales de justicia y democracia, y disturbios callejeros de cualquier época, con la falsa e increíble versión del jefe de los "banksters" llorando lágrimas de cocodrilo ante la emoción que le habrá causado levantarse del "paisito", con total impunidad, los primeros \$5 000 millones. No podía faltar Dávila, de quien se dice tiene ahora fortuna para el Castillo, tanta que se ha "blanqueado" al estilo Michael Jackson. Este, después de haber escondido la primera auditoría de los créditos de liquidez, propuesto por Isaias para superintendente de Bancos en el Gobierno de Noboa, sigue tratando de justificar a sus patrones, como lo hizo la "doctorita" Yépez. Debe ser cierto lo de las filmaciones y el *know how* de Montesinos.

El silencio es elocuente... y penoso. La impunidad que se avizora por el mayor atraco en la historia del país será escarnio para la institucionalidad y una administración de justicia que no empieza a legitimarse.

Semejante evento podría causar su defunción, como ya ocurrió. ¿Será por esto que tampoco respaldan la labor profiláctica del Consejo de la Judicatura? Y es que a fuerza de agnados, cognados, empleados y coimeados han formado una tropa de la que, ojalá (palabra árabe que significa Dios quiera) nos libremos algún día; que solo vendrá cuando los candidatos no guarden silencio y los elegidos actúen por intereses nacionales, no de los "banksters" y su aquelarre mediático.

Hoy Agosto 25/2006